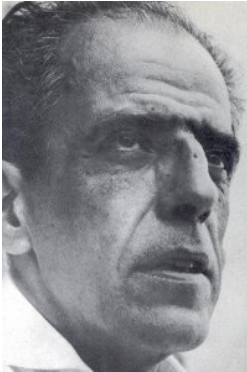


RAFAEL BERNAL



Nació en la ciudad de México el 28 de junio de 1915; murió en Berna, Suiza, el 17 de septiembre de 1972. Dramaturgo, novelista, publicista, narrador, periodista, historiador, guionista de radio cine y televisión y poeta. Entre 1930 y 1933 estudió filosofía y letras en el Instituto de Ciencias y Letras de la Ciudad de México. Estudió en la Universidad de Friburgo donde recibió el doctorado en letras, otorgándole un *Summa Cum Laude*, con la tesis *Mestizaje en el idioma español en el siglo XVI en México* (julio de 1972). De 1938 a 1939 colaboró como guionista en las películas “Mujeres y toros” y “Juan sin miedo”, dirigidas por Juan José Segura y protagonizadas por el torero Juan Silveti. En 1940 estudió cinematografía en París. En 1941 fue corresponsal de los periódicos *Excélsior* y *Novedades* en la Segunda Guerra Mundial. Regresó a México en 1943 y convivió en El Café París con los integrantes del grupo Contemporáneos. Fue colaborador de *Excélsior*, *Hojas de Poesía*, *La Prensa Gráfica*, *Lectura*, *Novedades*, *Revista de América*, *Tiras de Colores* y *Unitas* (Filipinas). Obtuvo el primer lugar en los Juegos Florales de San Luis Potosí de 1950 con el poema *Hernán Cortés*. En 1945 empieza a trabajar en la radio y la televisión. En 1946 se volvió sinarquista y se adhirió al Partido Fuerza Popular. Fundó “Gran Teatro”, el primer teatro en la televisión (1950), su obra *La Carta* fue la primera obra de teatro que se montó en la televisión mexicana, el 8 de agosto de 1950. Realizó su labor teatral en México de 1947 a 1956, destacan sus obras *Antonia*, *El ídolo*, *El maíz en la casa* y *La paz contigo*. Su radionovela más importante fue *Caribal. El infierno verde* que se transmitió en 1954. Vivió en Caracas, Venezuela de 1956 a 1960, trabajó como productor y director de teleteatro para la cadena de Televisión Venezolana, S. A. De 1960 a 1972 trabajó en el Servicio Exterior de México, su labor principal fue fomentar la cultura mexicana en Honduras, Filipinas, Perú y Suiza, países en los que realizó una labor magisterial en las principales universidades. Después de recibir el doctorado murió el 17 de septiembre de 1972 en Berna, Suiza.

Tres novelas policiacas

En un pueblo pacífico aparecen los cuerpos sin vida de algunos habitantes. La autopsia revela que fueron asesinados con arsénico. La prensa convierte el caso en un escándalo nacional y el gobierno envía a su mejor detective para atrapar al culpable. Ésta es una de las historias aquí reunidas por el genial autor de *El complot mongol*, obra clásica de la narrativa mexicana. En estas *Tres novelas policiacas*, Rafael Bernal plantea una serie de enigmas narrados con alegre ironía que mantendrán al lector en suspenso de principio a fin.

El complot mongol

Filiberto García, típico matón y antiguo verdugo de un general villista, tiene que terciar con el FBI y la KGB para desmantelar una intriga contra la paz mundial que se anida en las calles de Dolores de la Ciudad de México, el acriollado y mediocre barrio chino de la capital del país. Entre las tiendas de curiosidades y los restaurantes de comida cantonesa, detrás de los fumaderos de opio y los cafés de chinos, Filiberto García va descubriendo que la conspiración —aparentemente iniciada en Mongolia— tiene más relación con los vaivenes y amarguras de la política nacional que con las mafias orientales. Sin embargo, en su tortuoso camino deja atrás una docena de cadáveres y un amor trágico que, finalmente, acabarán revelando al vulgar asesino el verdadero significado de su vida. Narrada con un estilo agilísimo, lleno de humor negro y de la

violencia sórdida que se escondía tras la moderna fachada del México de los sesenta, *El complot mongol* es considerada una de las piezas clave en la novela negra mexicana

Antología policiaca

Con claras influencias de la narrativa policial británica —representada por G. K. Chesterton o Agatha Christie—, la obra de Rafael Bernal está repleta de suspenso, de ironía y de humor. Debido al merecido éxito de *El complot mongol*, ha quedado un tanto al margen el resto de sus escritos en el género negro. Prologada por Martín Solares —editor de cepa y cofrade en estas lides del propio Bernal—, esta antología recopila siete de esas casi olvidadas ficciones: *El extraño caso de Aloysius Hands*, *De muerte natural*, *El heroico don Serafín*, *Un muerto en la tumba*, *La muerte poética*, *La muerte madrugadora* y *La declaración*, todas ellas tejidas con enigmas y asesinatos.